

Barcelona, 26 de octubre de 1979

Doctor Don Enrique M. RubiÓ,  
Laboratorios AndrÓmaco, S.A.,  
M é x i c o.

*dearest dearest*

Al fin pude disfrutar de la compañía de María Angela Cerdà y aprovecho la ocasión para explicarte el viaje del verano en el "Addaya".

El 23 de junio, alrededor de mediodía, recién llegado yo de Genève, donde fui invitado a unos actos de la OIT en honor del Rey de España, nos hicimos a la mar con Juan Victory y Mercedes. El tiempo era buenísimo y a la madrugada siguiente estábamos al sur de Cerdeña y la mar seguía plana, en vista de lo cual fuimos adelante durante todo el día y toda la noche y de madrugada llegamos a Palermo.

En Palermo nos quedamos dos días para repostar y comprar provisiones especiales, pues allí hay puerto franco, o sea que todo es más barato. En Palermo se juntaron a la expedición Angel y Loló Sabata, que llegaron allá en avión, pues tuvieron que asistir a una boda en Barcelona.

Los Sabata llegaron por la tarde y, a la mañana siguiente muy temprano, salimos para la Isla de Vulcano, donde pasamos la tarde y la noche, saliendo de nuevo de madrugada hacia el estrecho de Messina, camino de Grecia.

Al salir de Vulcano, en la madrugada del 28, el tiempo seguía inmejorable y cruzamos el canal de Messina sin detenernos en la ciudad. Al llegar al Cabo Spartivento y ante la calma total de la mar, decidí seguir adelante hacia la isla de Zante, en Grecia, distante más de doscientas millas de Italia.

La travesía fué insuperable y llegamos a Zante cinco días y medio después de haber salido de Menorca, lo cual es un récord que no habíamos jamás alcanzado.

Al día siguiente navegamos hacia Methone, donde no nos detuvimos y continuamos navegando hasta Neópolis, al sur del Peloponeso, donde pasamos la noche y, al día siguiente temprano, nos fuimos a Yeraka, que es el lugar en Grecia que más me gusta y me complacía que lo vieran los Victory y los Sabata. Allí pasamos varias horas y por la tarde nos fuimos a Spetzei, donde encontramos al Capitán Goumas, a Dimitri Mayroleón y a toda la familia, que nos obsequiaron muchísimo como es costumbre.

Dos días después nos fuimos a la Isla de Poros y a la mañana siguiente al Pireo, donde desembarcamos a los Victory y embarcamos a Jacqueline y a José Antonio y Conchi.

.../...



/...

En Pireo estuvimos dos días y después nos fuimos hacia Skiatos , pasando por Sunion y por el "interland" que forma la isla Eube con Grecia.

En Skiatos estuvimos dos días y aprovechamos para bañarnos en la mejor playa por no decir la única playa que hay en toda Grecia y que no tendrás más remedio que visitar algún día, pues es una preciosa isla.

Dos días después fuimos a Skiros, muy pobre pero muy griega clásica.

En Skiros no pasamos la noche pues la bahía era mala y nos fuimos al Sur de Eube, en una bahía muy grande y en un puertecito en el fondo de la bahía cuyo nombre no recuerdo. Allí pasamos la noche y al día siguiente regresamos al Pireo donde se desembarcaron los Sabata y los Matji. Al día siguiente emprendimos el regreso a Menorca, vía Canal de Corinto, Itaca, Meganissi, Corfú , donde nos estuvimos tres días.

El 25 o 26 de julio salimos de Corfú con ánimos de navegar directamente hasta Messina, pero nos tuvimos que detener debido a un fuerte Noroeste en una calita de la isla Othoni, a mitad de camino entre Corfú y la costa italiana cerca de Otranto. En esta calita pasamos dos horribles días con cuatro anclas en la mar y sin poder ir a tierra , pues yo tenía miedo de que se rompieran las cadenas, pues tal era la furia del viento. Román , Pepe y Jacqueline fueron a tierra con grandes dificultades y volvieron a bordo con un energe mero que nos comimos alegremente , mientras soplabo desafortunadamente el Meltemi.

Al fin , a la tercera madrugada el viento había calmado y salimos con bastante oleaje , que fué calmando cuando nos acercamos a la Costa de Italia y navegamos sin escala hasta Messina, donde una vez repostados de gas-oil nos fuimos a pasar la noche a la isla de Vulcano, que es lugar apacible .

De Vulcano fuimos a Capri y a Ischia y nos detuvimos un par de días en; cada lugar con el fin de ganar tiempo antes de ir a Anzio , donde teníamos que encontrar a tu hija, Marifer, a María Roselló y a Arielle, pero el viento y la mar decidieron de otra manera y nos tuvimos que refugiar en el puerto de Gaeta que, como sabes, fué la gran base del almirante Roger de Lauria, jefe de la marina del reino catalano-aragonés.

Allí, con dificultades enormes y ante el estado otra vez malo de la mar, logramos conectar con Mercedes y mandamos al aeropuerto de Roma un automóvil con Jaime marinero a recoger a las dos nietas. Afortunadamente, llegaron bien y se produjo gran algarabía a bordo del "Addaya" ante tan buena y gentil compañía.

También afortunadamente calmó la mar y pudimos ir hasta Anzio sin problemas y allí esperar el mismo día la llegada de Arielle. Desde el momento en que tuvimos tres bellas muchachas a bordo se armó el cacáo, pues tienen tanto éxito con los muchachos que casi tuvimos que poner vigilancia en la pasarela y este éxito fenomenal , que a tí quizás podría preocuparte, a mí me llenó de satisfacción como abuelo liberal y transigente.

.../...



/...

Así, de puerto en puerto, y luchando con los enamoradizos italianos, tocamos Porto Santo Estefano, Porto Azzurro, en la isla de Elba y después la Spetzia y Portofino.

De Portofino, donde comimos en tu restaurante bajo un torrencial aguacero, nos fuimos a Montecarlo, donde las niñas, a quienes no dejaban entrar en el Casino por jovencitas, logré introducirlas con truco que te contaré y se jugaron los cuartos las tres, a pesar de haber prometido al portero mayor del Casino que sólo iban a mirar. Estuvimos en Cannes, con la mala suerte que Pierre Canto estaba ausente.

Fuimos a St.Tropez y, de St.Tropez a Porqueroles, donde durante la noche se desencadenó el Mistral y, aunque la mar no alcance a crecer, el viento molesta mucho, en vista de lo cual nos trasladamos a Hyeres, donde esperamos que amainara y zarpamos con ánimos de llegar a Port-Vendres. El Mistral decidió de otra manera y nos tuvimos que refugiar en Toulon, donde pasamos tres días con un Mistral fuertísimo, que nos obligó nuevamente a echar cuatro anclas a la mar.

Al fin salimos y de un tirón fuimos a Port-Vendres, donde estuvimos poco rato y nos fuimos a Palamós, donde encontramos a Alfredo y a Dolly Sánchez-Bella.

Otra vez mal tiempo y otra vez a esperar y, al fin, salimos con buen tiempo hacia Palma de Mallorca, Porto Colom, Ciudadela, y Mahón.

En Palma desembarcamos a Marifer, que se portó tan bien, tan bien, que no encontraría palabras para alargar esta carta con elogios merecidos.

La realidad del viaje es que hemos pasado cuatro temporales, pero estando siempre en puerto y bien amarrados.

Pienso llegar a México alrededor del 10 de noviembre procedente de Florida.

Es posible que, entretanto llegue a México Juan Casals, mi compañero de candidatura, cuando las elecciones mías y gran amigo. Si llega, hazme el favor de obsequiarle en lo que quepa.

He recibido varias cartas tuyas y no hablas de mis sueldos atrasados, lo cual me apena.

5 Million kisses

Father

Veré a tus hijos  
al regresar.

FUNDACIÓ  
RUBIÓ